

EDITORIAL

XVIII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología

XVIII Iber Latin American Congress of Dermatology

Para todos los que estuvimos involucrados durante los últimos tres años organizando con gran empeño y cariño, y finalmente llevando a cabo el XVIII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología en Cancún, Quintana Roo, del 10 al 14 de noviembre 2010, ha llegado el momento de evaluar los logros.

Estuvimos realmente satisfechos de ver que asistieron más de 3 800 participantes de prácticamente todos los países de América Latina, España y Portugal –algunos acompañados por miembros de sus familias, compañeros o amigos–. Además, profesores invitados de Canadá, Corea, Estados Unidos, Inglaterra, Italia, Japón y Suiza, entre otros países, convergieron en Cancún. Todos tuvieron la oportunidad de mejorar sus conocimientos, informarse sobre los últimos desarrollos de nuestra especialidad, ver a sus amigos y hacer nuevas amistades más allá de sus fronteras. Nos dio mucho gusto ver a todos, muy cerca unos de otros en el nivel personal y científico, en una ciudad maravillosa, rodeados de la milenaria cultura Maya. Tuvimos la grandísima oportunidad de atender a nuestros invitados como se merecen, ofreciéndoles un programa científico de alto nivel, un programa social acogedor y pensado para la convivencia entre todos, brindándoles una atención personal lo más detallada posible.

Actualmente, la dermatología y todas sus ramas son muy relevantes. Ahora, más que nunca, los dermatólogos debemos siempre basarnos en la evidencia científica. De ahí el *slogan* del congreso: “Por una dermatología basada en evidencia”. Debemos ponerla al servicio de los enfermos de una manera moderna y segura, que llene las expectativas de los pacientes, y en un marco de calidez humana. En un congreso de esta naturaleza es fácil tomar y llevar a casa un sinfín de herramientas para seguir haciendo de nuestra profesión lo que ha sido en la historia de la humanidad: un medio de servicio a nuestro prójimo.

También es importante mencionar que en la exposición técnica tuvimos la convergencia total de las industrias farmacéutica y tecnológica. En ella estuvieron presentes, a través de esas empresas, todos los países líderes en investigación científica del mundo.

Al hacer el recuento de todos estos logros, es imposible no pensar en todas las instituciones, empresas, organizaciones, sociedades y personas que hicieron posible este congreso, pero también la manera en que nuestro presidente, el doctor Jorge Ocampo Candiani, logró guiarnos, a sus más cercanos colaboradores, mediante un liderazgo respetuoso, formal, amistoso y ejemplar, que permitió que cada uno de nosotros diera lo mejor de sí mismo.

Por último, deseo a todos los participantes –ahora que están de regreso en sus hogares, sus consultorios o clínicas– que sigan cultivando lo que pudieron recoger en este congreso, no sólo en el nivel científico, sino también en el enriquecimiento personal que lograron mediante los contactos con otros colegas del mundo, y que en el futuro sigan intercambiando ideas de índole científica, social y personal.

Dr. José Gerardo Silva Siwady
Comité Científico

XVIII Congreso Ibero Latinoamericano de Dermatología